

Miente quien afirme que hemos hecho o haremos alforjas con partidos de la burguesía

El miedo serval de Ricardo Jiménez y su gobierno a Ubico envía a la muerte al estudiante GARCIA ARIZA

EN LA IZQUIERDA ESTUDIANTIL Y TRABAJADORES REVOLUCIONARIOS REALIZARON UN MITIN CALLEJERO DE PROTESTA

"Ayer Almenza, ahora Ariza, mañana ¿quién?," dijo el c. diputado Jiménez Guerrero atacando violentamente al gobierno en el mitin del jueves

Lo que todavía creen en la democracia burguesa y en el liberalismo del Presidente no acaban de salir de su asombro. Se restringen los ojos con las manos, para ver si es que quedan, al ver cómo el "presidín del liberalismo" pasándose por razonada de la Corte su prensa, ha entregado al estudiante García Ariza a la furia del neurótico machetón de Guatemala.

El Presidente Jiménez merece cierto respeto, no es digno de piedad, si dijera claramente que entregó a Ariza al napoleón de piano porque su gobierno, y la burguesía cobrariense cuyos intereses representa, le tienen un miedo serval a Ubico. A Ubico o a Somoza. El miedo a este último explica que hace algún tiempo las autoridades cortesistas de la frontera norte entregaran a José Almenza a la furia de la soldadeca gomeroista, para que la Guardia Nacional lo asesinara con 16 disparos de ametralladora a la vista de las autoridades de Costa Rica. El miedo a Ubico explica que Ricardo Jiménez haya aceptado la complicidad de la condena de muerte por veneno o fusilamiento; o a la prolongada agonía de una celera, del estudiante García Ariza.

Pero el presidente Jiménez niega francamente "ese miedo", sino que trata de fundamentar en razones legales su actitud. Y entonces cae en un terreno de mistificaciones y sofismas que no pueden impedir de producir una profunda cólera.

Dice el presidente Jiménez que entregó a Ariza porque ese "malhechor" no es un rey de delito político, sino de delito común. ¿Cuál fue el gran crimen de ese "malhechor"? ¿Aun admitiendo que sean ciertos los documentos venidos de Guatemala, el gran crimen consistió en una estafita que fueron, por otra parte, recibidos, y perjurada por una hermana de Ariza. Para el presidente Jiménez no puede ser un crimen la estafita, puesto que tiene en la dirección de comunicaciones y correos a un señor que realizó algo peor en contra de instituciones de beneficencia, a fines de la administración de don Cleto.

Pero la verdad es que solo un ton de es hombre puede aceptar ese cuento de esmo de que el gobierno de Guatemala ha tomado tanto interés en la extradición de Ariza con un fin "moralizante". La persecución de un hombre cuyo único delito es una estafita por dólares no amerita gestiones diplomáticas, presión oficial, envío de un agente especial del gobierno guatemalteco a San José, intervención del propio gobierno guatemalteco ante la agencia de la Panamericana para que la reserva de los pasajes, etc.

Es evidente que a Ariza le presiguen la "justicia" de Guatemala por algo más que cosas \$ 1.000 Se le conecta, — según hemos podido averiguar, — con el presunto o cierto complot que hubo en setiembre del año pasado para acabar con la vida del señor presidente de Guatemala Cabrera. Esto lo sabe el Presidente Jiménez, su ministro Picado, las otras personas del mundo oficial y sin embargo, sin temblar, ni un momento, ha firmado la entrega de Ariza, han firmado posible frente la sentencia de muerte de Ariza.

La indignación que esta medida produjo tuvo expresión en el mitin que rápidamente organizaron el "Ala Izquierda"



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica. - Editor, Aureliano Gómez

Precio: C 0.10 (diez céntimos)

Año V Domingo 20 de Octubre de 1935 No. 165

Los Mercaderes de la Muerte

Intensa batalla libra nuestra fracción contra el contrato del caucho, maniobra tenebrosa del imperialismo yanqui para concluir de esclavizar al país

El c. Mora rebate vigorosamente los argumentos del diputado cortesista Peralta, portavoz del entreguismo. - Mociones que presentaremos si pasara el contrato

El lunes se inició en la Cámara el debate alrededor del contrato celebrado por el Ministerio de Fomento con la GOOD YEAR. Desde ese mismo momento, nuestra fracción inició su ataque a fondo contra esa contratación leonina, nueva prenda de su entreguismo que le da la clase en el poder al imperialismo yanqui. La gran prensa, sin embargo, no publicó este primer discurso del c. Mora, y de los posteriores sólo ha dado resúmenes muy incompletos. Parece responder esa actitud a una táctica preconcebida, ya que habrán podido observar los lectores de la prensa diaria que ninguno de ellos ha hecho un comentario editorial definiéndose frente a este importante problema de interés nacional.

Nosotros nos proponemos, en esta nota editorial, resumir los discursos pronunciados por el c. Mora en la Cámara, polemizando con el líder parlamentario del cortesismo y portavoz calificado del entreguismo, diputado José Manuel Peralta. En esos discursos de nuestro camarada está bien explicada la posición del Partido Comunista frente al contrato con la Good Year.

Un segundo "volconazo" de Juan Rafael Arias

Veía un peligro en la GOOD YEAR y ahora se doblega ante ella

El diputado herediano, ex ministro y otras electuras, ya nos tiene acostumbrados a los "volconazos". Es un gran maromero este señor diputado.

Quien lo dude, que compare estas dos opiniones suyas, publicadas en un mismo periódico, — "La Tribuna", — con una distancia entre ellas de apenas un mes, ambas se refieren a un mismo contrato: el de la GOOD YEAR.

En "La Tribuna" del 10 de setiembre dijo: «El peligro de las contrataciones con poderosas compañías extranjeras está en nuestra propia ociosidad. Estamos siempre expuestos e que una de estas empresas establecidas en nuestro suelo llegue a tener más prepotencia que el Estado en la vida nacional.»

Como podrá observarse, este "volconazo" de Juan Rafael Arias es tan resonante como aquel de meses pasados, cuando se hizo tentón cortesista pocos días después de firmar, en corrillos de diputados, que León Cortés sería una verdadera CALAMIDAD NACIONAL si llegara al poder.

Tratando de justificar su "volconazo" en el caso del contrato del caucho, Arias le emprende contra nuestro fractón. Y dice que es "demagoga berrala" hablar de que detrás de los inversionistas yanquis viene la amenaza de las bayonetas interventoras de los yanquis. Resultó el diputado de Heredia más papista que el Papa. Porque el propio Presidente Coolidge lo dijo en frase clínica y sincera: «CADA DOLAR AMERICANO INVERTIDO EN EL EXTERIOR ESTA GARANTIZADO POR UNA BAYONETA AMERICANA.» México desmembrado, Cuba y Haití y Panamá intervenidos; Nicaragua y Santo Domingo arrebatados, comprueban que son Coolidge y nosotros quienes tienen razón. Y no el diputado maromero de Heredia.

Dice Juan Rafael Arias que los países de América Latina no pagan sus deudas; y que sin embargo, los marinos americanos no han aparecido. ¿Y el caso de Cuba? ¿No recuerda este desmemoriado figurón de la política burguesa que 31 acreedores americanos, comandados desde el "Indianapolis" por el secretario de marina Swanson, rodearon con sus cañones amenazantes a aquella isla, cuando Grau San Martín se negó a reconocer los empréstitos del irano Gerardo Machado con el Chase Bank?

Y sin ir tan lejos. Observemos lo que está sucediendo en Costa Rica, La Simons Construction Co., después de estar varios millones de colonos al país, se fue a la Secretaría de Estado a pedir ayuda. La Secretaría de Estado se la dió. Y ahora andan los siervos criollos del Tío Sam que nos gobiernan buscando la forma de complacer a sus amos del Norte.

No ignoramos que está referencia a la Simons debe molestar al diputado equibrista.

«No fue acaso el señor Arias como Ministro de Hacienda, quien anduvo del brazo de los aventureros que gerenciaban la Simons? ¿Acaso el propio hijo de Juan Rafael Arias no fue a Estados Unidos, mandado por su padre, en actividades relacionadas con la Simons?»

Habidos estos antecedentes, ni a nosotros ni a nadie pueden extrañar las declaraciones cínicamente entreguistas de Juan Rafael Arias en "La Tribuna" del 17 de Octubre. Ni el epíteto de "demagogos" que le endosa a nuestros diputados, por no querer marcar el paso al compás del lido de los negreros del Norte.

quisiciones de tierras que se hicieran para sembrar en ellas árboles de caucho. Y, por último, su distancia de las plantas manufactureras en Estados Unidos era sensiblemente menor que la de Sumatra y otras zonas lejanas de Oriente, donde antes tuvo sus fuentes de materia prima la industria cauchera norteamericana.

Coincidiendo con esa misión,—técnica y diplomática a un tiempo,—que envió la Secretaría de Estado norteamericana a la América Central, llegó al Congreso de Costa Rica, en 1927 y en forma misteriosa, un proyecto de ley abriendo las puertas del país a los industriales del caucho. Ese proyecto de ley no prosperó. Hubo publicaciones en los periódicos; y el Congreso de entonces, que por lo visto era menos colonialista y servil que el actual, no le dió aprobación. Estados Unidos no presionó más. Pero últimamente,—como queda bien demostrado en un artículo publicado en las páginas centrales de esta misma edición de TRA B A J O,—un concurrente nuevo le ha surgido en la industria huletera yanqui: el Japón. El imperialismo nipón está penetrando, audazmente, en América Latina, "zonn de influencia" que se había reservado para su exclusiva explotación el imperialismo yanqui. Alarmado por la audacia y temeroso de los recursos del nuevo compendior, Estados Unidos volvió a la carga. Y en febrero de este año, seguramente por presión de Mr. Sack y suscrito por el Ministro de Fomento León Cortés, el Ejecutivo envió a la Cámara el proyecto de ley que le abrió la vía al reciente contrato con la Good Year. Ese proyecto de ley, presentado en forma sorpresiva, fue votado en contra por el c. Jiménez Guerrero. El c. Mora, que por enfermedad no asistió a las sesiones de la Cámara, no pudo intervenir en esta cuestión.

Comentando estos antecedentes, dijo el c. Mora en la sesión del 15 de octubre: «Ya se ve y está bien de manifiesto, la maniobra que se ha realizado. Si no existieran todos los antecedentes tan conocidos, que demuestran palpablemente el interés del Departamento de Estado por convertir estos países del Caribe en productores de hule para independizarse de los mercados controlados por los ingleses, franceses, holandeses y japoneses, la maniobra de presentar esta ley tan calladamente para venir unos meses después a traer esta contratación, pondrían en evidencia la maquinación que se pretende llevar a cabo para entregarle la riqueza de nuestro suelo a un imperialismo vnraz, absorbente no solo de la riqueza del suelo sino de la vida misma. Ya se sabe que la clase de trabajo que se hace en las plantaciones de caucho es agotador. Los sueldos que pagan las Compañías son miserables,— de 40 centavos

(Pasa a la página 4)

Todo aquél que está en contra de la guerra debe tener el coraje de aceptar riesgos personales; de otro modo no tienen derecho de hablar todos los intelectuales que piensan luchar realmente en contra de la guerra, deben aceptar esta responsabilidad, y adelantarse osadamente ante la opinión pública.

Fragmentos de una conferencia dada por el sabio I ben Einstein en Ginebra el 25 de mayo de 1932.

[PASA a la Pág. 3]

AL PAIS, DEL C. C. DEL PARTIDO COMUNISTA

De nuevo se dirige el Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista a los trabajadores y demás hombres honrados de Costa Rica, para revelar la vil y asquerosa manobra que se oculta tras las declaraciones de Nicolás Sandoval.

Por medio de estas declaraciones,—fabricadas por los sirvientes oficiales, del TINQUISMO —CORTESISMO,— por los representantes de la más negra reacción, se ha pretendido complicar al Partido Comunista en la persona del General,—nuestro camarada— Manuel Mora Valverde,—en el asesinato González Lahmann.

La maniobra no es una novedad; puede a hacerlo así la burguesía costarricense apenas precisa a utilizar los mismos métodos desgraciados, cínicos y tenebrosos que ha puesto en práctica en diversos otros países; usa el trillado expediente de "fabricar procesos", de inventar "delaciones calumniosas" de urdir mentiras gigantescamente mentrosas con el solo objeto de comprometer a los líderes obreros en delitos comunes.

Nosotros, en esta oportunidad, al defender a nuestro Camarada Mora, procedemos al mismo tiempo a levantar la bandera del ataque a esa mentalidad corrompida que se desarrolla en nuestro ambiente como se ha desarrollado en otros países, y que ha llegado a la audacia de tramar esta vez, en esta manobra, dirigente vergonzosa, urdida contra un hombre de vida limpia y de ideales levantados, y contra un partido sano que lucha por la felicidad humana. Nosotros levantamos nuestra voz acusadora; nosotros procedemos a enjuiciarlos a ellos ante la conciencia de los hombres sanos que representan la corrupción organizada; y cuando digamos para defendernos, servirá incluida la manobra para destruir esa canalija y para liberar a nuestra sociedad de su nefasta influencia. Por eso nos sentimos con el derecho innegable de dirigir nuestra palabra a todos los hombres de prestigio, sin poner limitaciones de ninguno especie.

LA CALUMNIA COMO METODO INTERNACIONAL PARA COMBATIR EL COMUNISMO

La historia del movimiento obrero de otros países nos enseña que la burguesía, cuando ve amenazados sus privilegios por la creciente adhesión del pueblo al Partido Comunista, acude a todos los medios imaginables para minar su prestigio y justificar persecuciones y crímenes contra el Partido y sus dirigentes. Lo que se quiere hacer ahora con el camarada Mora, dirigente máximo del Partido Comunista nacional, es lo mismo que se ha llevado a cabo en otros países contra los dirigentes de los distintos Partidos Comunistas, A LENIN y ZINOVIEV, dirigentes de la revolución rusa, se les armó un proceso acusándoles de ser espías de Alemania. En Bulgaria la policía dinamitó la catedral de Sofía para justificar el encarcamiento de los líderes comunistas y la declaración de legalidad del Partido Comunista. En Alemania, Hitler y Goering hicieron incendiar el Reichstag para encarcelar al líder Ernesto Thaelmann y desatar la persecución contra los comunistas.

En todas estas acusaciones los testigos,—a lo Sandoval,—procedieron bajo el temor de los brutales procedimientos policíacos o sobornados por el oro de los burgueses; en todos estos casos declararon falsamente contra los dirigentes comunistas, haciendo el juego a los enemigos de su propia clase. Pero también en todos estos casos se logró posteriormente restablecer la verdad y comprobar la inocencia de los acusados.

En el caso concreto de Costa Rica, no es la primera vez que se pone en juego ese sistema para intentar desacreditar nuestro Partido. Al iniciarse no más nuestro movimiento, fueron colocadas en los ferrocarriles de la Merced algunas bombas con el objeto de hacer creer que se trataba de actividades anti-religiosas del Partido Comunista. Se llegó luego a comprobar que sólo se trataba de una maniobra de la burguesía. Durante la huida bananera, para justificar la persecución de los huelguistas, se inventó la leyenda de los incendios y saqueos de los comisariatos. Pasó la huida y se comprobó la falsedad de las aseveraciones. Se comió este hecho al asesinato del señor Tito Carrillo, y la burguesía lo aprovechó para señalar como autor al compañero José Contreras y al Partido como instigador. Pasó un año y pico, durante el cual se mantuvo al comunista en la cárcel y transcurrido ese tiempo se vieron obligados los jueces a declararlo exento de toda culpa y responsabilidad. Cuando fué asesinado el pagador Lizano, también se intentó achacar el hecho al comunismo, pero sin lograrlo. Ya en la presente campaña electoral este afán calumnioso se ha convertido en tática diaria para combatirlos. Al darse cuenta los directores de la construcción de la cañería a Puntarenas que los errores cometidos por ellos impedirían la llegada

del agua a su destino, pusieron en práctica planes de destrucción de la obra para imputárselos al comunismo, consiguiendo así excusar su propia incapacidad y forjar un arma contra nosotros. La maniobra les resultó contraproducente, gracias a que el camarada Mora pudo probar ante la opinión pública que se trataba de un nuevo complot del cortesismo. Y por último, el caso González Lahmann fue aprovechado cínicamente por el cortesismo para salpicar con sangre el prestigio de nuestra agrupación, dejando el camino abierto y la opinión pública preparada para que el Gobierno pueda cualquier día emprender una manzana de trabajadores como la que acaricia en su mente el secretario de Fomento. Desde la radio mercenaria, desde sus tribunas y desde su prensa, los tucillos herederos de los métodos del tinquinismo, emprendieron la campaña furibunda de difamación que todo el mundo conoce, afirmando nuestra responsabilidad en el hecho sangriento y pidiendo al Gobierno,— como lo declaró el Presidente Jiménez,— la manzana inmediata de trabajadores inocentes, para apagar la sed de sangre de los burgueses con el asesinato de un pueblo entero.

El hecho se investigó y Manolo Rodríguez, el tristemente célebre Manolo, tuvo que declarar que el hecho no tenía conexión alguna con el Partido Comunista. Pero, tal declaración precipitada e inconsulta del cortesista Manolo, significaba para el cortesismo la caída de sus siniestros planes; y no es de extrañarse por eso de que reconsiderara su actitud y pusieran de nuevo su diligencia en tejer entre la sombra la nueva intriga, que conocemos ahora.

LAS ACUSACIONES DE SANDOVAL Y SUS CONTRADICCIONES

Nicolás Sandoval Barahona fué detenido por los detectives, el nueve de los corrientes. Lo había complicado en su declaración un sujeto de apellido Molina que en esos días se encontraba sin trabajo. Había dicho que Sandoval, conversando con los hermanos Sequera, lanzó esta expresión: "Las cosas se hacen bien hechas o no se hacen." A Sandoval la valió esa declaración la pérdida de su libertad y a Molina la inmediata colocación en Fomento. Detenido y en perfecta incomunicación con sus parientes, estuvo Sandoval durante varios días; fué llevado a la cárcel y, evidentemente su participación en el atraco, negando asimismo que tal asunto estuviera en alguna forma relacionado con el Partido Comunista. Se le mantuvo siempre incomunicado bajo el control directo del tal Manolo y con la frecuente visita de autoridades cortesistas. Al cabo de unos días, se le rogó de Sandoval una declaración diametralmente opuesta a la primera en que declaró su participación en el asesinato y acusaba al Partido Comunista de ser el culpable. ¿Cómo se logró esta falsa declaración del detenido? ¿Qué métodos se pusieron en juego para obligar a este hombre a echarse encima las responsabilidades de un acto como ese y a declarar falsamente complicando al Partido Comunista? No lo sabemos; lo único que podemos decir es que hay violencia física o violencia moral en alguna forma; lo único que podemos decir es que hay un verdadero crimen en todo esto. Pues Sandoval afirma que lo amenazaron con matarle, sin que Manolo se atreviera a contradecirlo. Lo único que nos da una idea de esos procedimientos es la nerviosidad de Sandoval, quien sufrió acceso nerviosos en los cuales suplicó que no le maten a su madre. Hasta dónde habrán llegado estas canalijas que el detenido intentó suicidarse, y hoy teme la muerte de su madre? Todo eso lo desconocemos. El compañero Mora, al verse acusado en esa forma, pidió al Juez del Crimen un careo con el detenido, y en ese careo se pusieron de manifiesto gran número de contradicciones de Sandoval, de las cuales enumeramos las principales:

a) Sandoval afirma que él recibió órdenes de Manuel para cometer en compañía de los Sequera el asesinato del señor González. Que esas órdenes se las dió nuestro compañero, en la Secretaría General de nuestro partido a las cinco de la tarde. De las actas del Congreso consta que a esa hora de ese día el compañero Mora estaba hablando desde su asiento de Diputado en el Congreso sobre la necesidad de aumentar los sueldos de los trabajadores.

b) Sandoval afirma haber salido esa tarde a recibir las instrucciones a que se ha hecho referencia, y su señora ha declarado que en todo ese día no salió de su casa, sino hasta la noche.

c) Sandoval afirma haber pasado esa tarde (15 de Agosto) por los hermanos Sequera a su casa; haber sido invitado por la hermana de éstos; y el señor padre de los Sequera dice que ese día no estuvieron sus hijos en casa y

que la hija no llegó sino hasta el día siguiente en la mañana.

d) Sandoval afirma que la carta entregada por los Sequera a González Lahmann fué escrita del puño y letra del camarada Mora; y los peritos calígrafos habían declarado ya ser hecha esa carta por uno de los hermanos Sequera y con la tinta que se encontró bajo el colchón de éstos.

En fin, que con las investigaciones hechas por la autoridad con anterioridad a la declaración de Sandoval, se prueba plenamente que el hombre ese está mintiendo, se prueba su falsedad. El compañero Mora pudo confundir al instrumento de sus ocultos enemigos y burlar la intriga criminal.

POR QUE LA LLAMAMOS MANIOBRA DEL CORTESISMO

La forma misma en que se han desarrollado los hechos demuestra el origen de la maniobra.

El cortesista Manolo Rodríguez, que ha utilizado métodos vedados para lograr sus fines, que ha asistido al careo para poder presionar a Sandoval, sin tener nada que hacer allí, porque el asunto está ya en manos de los jueces. Fueron Manolo y Ernesto Martín los primeros en regar en los cafetines la especie calumniosa de que Manuel Mora era el responsable del asesinato. Fué el cortesista Manolo el que inició la campaña de difamación conocida al rededor del atraco y los Sequera, y el más interesado de exponer esas calumnias. Fueron sus radios difusoras, sus tribunas las que pidieron la metrala para el pueblo; fué su prensa y fueron sus oradores los más desvergonzados propagadores de la leyenda de culpabilidad de nuestro Partido. Y el empeño mismo de Sandoval de hacer se pasar por hechista y su manifestación estúpida de que el comunismo quería que se asesinara a un capitalista cortésista, descubre la procedencia de la intriga. No cabe duda, pues, de que en el fondo oscuro de este afer, se perfila la figura amarga y biliosa del Cortesismo —Tinquismo.

El hecho de que Molina, primero en complicar a Sandoval y origen de toda esta segunda parte de la tragedia encontrara automáticamente trabajo en Fomento en donde se niega a tantar, y donde se le hace el "che" por economía, demuestra la protección cortesista de que goza, pues son esas dependencias precisamente un rincón de la alhauetería gubernamental para el candidato a tirano. Esto nos confirma nuestra tesis.

Y por último, quién no conoce el doble fin de esa tarea, que pretende legalizar al Partido Comunista y quitar del Congreso al incedente y representante del proletariado? A quién más que a León Cortés y al partido puede interesarle la desaparición de nuestra organización a la cual ha declarado que destruirá a sangre y fuego? A quién más que al candidato que reclusa a los Asdrúbal, a los Monso, a los Filadelfos Granados, etc., es el que le conviene la desaparición de un diputado comunista que no les deja de trabajar en par el producto de sus hatorcos? A quién más que al candidato de los Filantinos Castros y Canducinos le conviene que desaparezca el representante obrero revolucionario que pone de manifiesto las injusticias de esos tagarotes insaciables? A ese sombrío neurótico, que ha inscrito en su bandera el grito de MUERTE A LOS COMUNISTAS, como antes tuvo el de MUERAN LOS ANTIMUNISTAS, le conviene que se realice la infamia urdida por Manuel Mora, que es una obediencia política, y tendiendo a suprimirlo. El partido lo ataja le pade del poder, le pone una muralla a sus ambiciones de mando y opresión y necesitan hacer desaparecer el Partido.

Los representantes comunistas son los hombres insobornables, que siempre fugistan a los injustos; que atacan a los pillos de chistera; que desembarcaran a los ladrones de levita; que demandan a los policías de campanetas y los desbaratan sus fraudes; son los que defienden al pueblo contra los especuladores, contra los grandes explotadores que forman la plana mayor del cortesismo. Los diputados comunistas y el partido son inocentes para los hombres de conciencia turbia y pretenden hacerlos desaparecer por cualquier medio. Pero nosotros estamos de frente; y a la hora en que nos obligan a huir de los centros policíacos, tenemos como consigna este grito de desesperación: Por un ojo en dos del enemigo. Por un diente la dentadura entera.

Que todo el mundo comprenda lo que significa esta maniobra; lo que revela. Que piensen en lo que sería esta canalija con el poder; lo que serían cuando tuvieran en sus manos los medios de impedir la defensa de sus enemigos, cuando pudieran impedir que sus calumnias fueran desbaratadas. Que piensen lo que sería para el país entero la entronización de la ruindad en el poder.